



PERIÓDICO BILINGÜE JOCO-SERIO.

Para los pedidos y reclamaciones dirigirse por escrito, al Administrador de este periódico, apartado del correo, Barcelona.
Se paga al pedir la suscripción.
Pueden hacerse las suscripciones desde fuera de Barcelona, enviando á esta Administración el importe en sellos de correo.

PRECIOS DE SUSCRICION:

En Barcelona por un mes. Rvn. 1'50
Fuera de Barcelona. 2

Se publica todos los jueves.
La suscripción empieza el 1.º de cada mes.
Únicos puntos donde se admiten suscripciones: en la Publicidad Barcelonesa, Rambla de Sta. Mónica y en la imprenta de este periódico.
NUMEROS SUELTOS 2 CUARTOS.

UNA CANDIDATURA.

Dentro de quince días, si el carro no se tuerce, iremos otra vez á los comicios á elegir unas nuevas Cortes que, Dios mediante, serán la legítima representación del país, segun así nos lo tiene asegurado en su última circular, el héroe de Tablada.

Al ver la animación que reina en España desde que nos hallamos en vísperas de unas elecciones, cualquiera diría que habitamos en un cementerio. Si prescindimos de aquellos á quienes interesa envolverse con el manto de padre de la patria, por supuesto, para no llevar otra mira que la de hacernos felices, no hay español que se acuerde de que dentro de tan corto plazo será llamado [por la ley á ejercer el mas importante de los derechos constitucionales.

La actividad no ha sido siempre el distintivo de la gente de mi tierra, pero confieso que el marasmo que se ha apoderado hoy de los españoles, raras veces se ha visto tan desarrollado.

¿A qué móvil obedecerá tan marcado abatimiento? Yo no puedo creer que sea efecto de desconfianza hacia el actual gobierno, porque el Sr. Presidente del Consejo de Ministros y al mismo tiempo ministro de la gobernación,

nos ha dicho en buen castellano que está dispuesto á hacer respetar la ley y á que las elecciones sean una verdad, es decir; á que no haya amaños, juegos de cubiletes y otras menudencias que suelen abundar en semejantes actos, sobre todo cuando no empuñan el timon del Estado los que hoy lo tienen tan fuertemente cogido, que antes dejarán las uñas que soltarlo.

Pues si con tantas seguridades, no hay un español que hable siquiera de elecciones, ¿qué vá á ser del sistema parlamentario?

Vamos, ¡es preciso confesar que somos muy ingratos!

Un gobierno que diariamente se reúne en Consejo para ocuparse de los candidatos-pretendientes; que destituye ayuntamientos monárquicos para encajar en su lugar á los republicanos; que cuando se olvida en alguno de practicar ese acto de su *soberanía*, ya se encargan de recordárselo sus conmitones los pacíficos federales, y en una palabra, un gobierno que todos sus afanes y todas sus vigiliass no van encaminadas á otra cosa que al planteamiento *leal* del sistema parlamentario, no tiene perdon de Dios que los españoles le abandonen y no se despepen por acudir á las urnas á depositar el voto que eleve á la categoría de diputado al primer *quidam* que se presente.

No faltará quien diga que es inútil ejercer el derecho electoral, por cuanto

si la oposición sacara una mayoría, la pondrían inmediatamente de patitas en la calle, como sucedió con las últimas Cortes; pero esto es una salida de pié de banco, que no tiene aplicación en las actuales circunstancias.

Si todos los electores se apresuran á depositar su voto á favor de un candidato radical, yo les doy mi palabra de honor de que el gobierno no pedirá el decreto de disolución.

Con esta seguridad me parece que podemos hacer algo.

Debemos congregarnos todos los electores, y tratar de ejercer nuestro derecho con aquel tino que es siempre indispensable en actos de tanta trascendencia, mucho mas en los tiempos que corremos, en que si no llevamos á las Cortes *eminencias* radicales, nos esponemos á recibir un camelo como una catedral.

Debemos inclinar el ánimo de nuestros compañeros para que olviden ciertos recuerdos y desechen ciertas prevenciones, todo con el santo fin de dar gusto al gobierno, y presentarle en las próximas Cortes unos cuantos pimpollos que sean capaces de darle quince y falta al mismísimo Gasset, en aquello de consecuencia y decoro político.

Debemos en fin, hacer todo lo posible para que el cuerpo electoral dé señales de vida, siquiera para que participe de ella el pobre gobierno que está ya medio tísico, y decidiernos de una vez á

calmar la ansiedad de que se halla poseído el niño del síncope. Solo al pensar que la Corte ha de volver á Madrid y que si no le prestamos unos cuantos diputados que vayan á Roma por todo, es fácil que el carro se vuelque, el pobre Manolito está que la camisa no le llega al cuerpo, y es necesario, de todo punto necesario, que nosotros, los antiguos amigos del Cincinato de Tablada, que con tanta *lealtad* nos ha pagado nuestros esfuerzos para elevarle á la categoría de hombre importante, hagamos el último sacrificio á fin de que pueda salir del berengenal en que se ha metido.

Para lograrlo, no hay mas que un medio, que por su misma sencillez se recomienda á sí mismo: Ir á las urnas; votar unánimemente una candidatura que sea agradable á don Manuel, y Cristo con todos.

¿Qué candidatura es esta, me preguntais, amados lectores?

Hé aquí un contratiempo en que yo no habia pensado.

En el día no hay basurero que no se crea capaz de sentarse en un escaño del Congreso, y desde allí espetarnos un discurso sobre la clase de abono que es mas á propósito para el desarrollo de los nabos; y como de aquí se desprende que los tontos abundan y los pretendientes no escasean, tenemos que me encuentro en un verdadero conflicto para indicaros la candidatura que pueda ser mas agradable á los ojos del Gran Pontífice del radicalismo.

¡Pero, qué diablo! La cuestión estriba en que los nuevos diputados ni siquiera huelan á conservadores; que no hayan saludado jamás á Sagasta; que sean liberales, muy liberales, archi-liberales y lo demás importa poco.

Con estos antecedentes, creo que habré dado en el *quid* y que alcanzaré las alabanzas de los que nos gobiernan, si os propongo la siguiente candidatura:

- Distrito 1.º—D. Gabriel Claret.
- Distrito 2.º— » José Rubau Donadeu.
- Distrito 3.º— » Salvador Corrons.
- Distrito 4.º— » Juan Viralta.
- Distrito 5.º— » Francisco Amorós.

¿Qué tal! ¿No os parece bien?

Hombre, para quien es el santo, buena es la peana!

¿Votareis esta candidatura, amados lectores?

Pues yo tampoco.

FOLIAS.

¡Diu qu' en Francisquet Roquer surt diputat per Olot!...

—Vaja, Francisquet, que es tot tot tot TOT quant se pot ser.

—«¿Ha llegit «La Imprenta»? ¡Cá! Si sols mirarla reventa. ¿Veu que té de tot «La Imprenta», de tot... menos castellá!!»

Que en Claret va per Tarrasa contan fab admiració, ¡quánt en Claret per tot passa, per tot!... Fá com la pudó.

Manel, vas molt mal darrera de la *Cristina-pelona*... —Pobre Manel, com t' ensera... Es á dir, com te ensabona!!

Diu que tota aquella gresca del carrer del Arenal, ¿es... un sainetó de pesca?... —¡Ay, Manel, qué 'n vas de mal!!

«¿En Pareto home polítich y diputat? ¡Qui hu diria!» —«¿Qué té que veurer? ¿No es critich de teatros en Badia! (1)

—«¿Coneix en Roqué 'l fiscal?... ¿Y en Ferré, 'l gobernadó?» —«No, senyor: no 'm vulgui mal.» —«Vosté no sab lo qu' es bó.»

¡Va telegrafía en Roquer oferintse á ser fiscal de aquell gran fet (¡!) del carrer... del carrer del Arenal!

Encara 'l Rey y la Reina (2) ni una paraula li han dit... —¡Ay, que 'n tindrias de feyna ab lo que allí ha succehit!

A n' en Mirambell se 'l trau diputat. —¿Eh, quin saínete, Aniceto? (L' anisete es cosa d' en Nicolau).

A «La Lucha» de Girona li fan guerra 'ls radicals. Cada catxete que 'ls dona val quant menos quatre rals.

En Roquer m' ha assegurat que fins creixer l' herba observa. ¿No ha de sentir creixer l' herba? ¡Hi está tan acostumat!!

—«Lo director de Correus es á Granada.» —«Me estranya.» —«¡Oh! no hi anat per sons peus. (No sab lo mapa de España).

Diputat va per Illescas en Martínez, ¡gran persona! —Juan Manel, ay! com m' engrescas desde el fet de Tarragona.

Sé de un home mol pastili que digué parlant de un fet: —«Hi ha una vacant. Un grillet á Tarragona al presili.

(1) En Miquel y Badia, hey. Aquell que digué pes-tes de «La escuela de las coquetas.» ¡Pobre bútxara!

(2) (Que Déu 'ls quart).

Manela, diu que ha vingut certa senyora y t' espantas. Qui está fet á suripantas por te sempre á la virtud... Tot just de un cabell t' aguantas. ¡Trapacera!... ¡A Déu!—Salut.

DIPUTACION FEDERAL DE ESTA PROVINCIA.

Funcion del dia 2 del corriente mes 3.º de abono.

A las 3 en punto se abren las puertas del salon.

Los alabarderos federales toman por asalto los bancos destinados al público.

A las 3 y media ocupa su sitio el maestro de coros; coge la batuta, digo mal, la campanilla y... á la tarea sea dicho.

Se lee una reseña de la funcion anterior.

—¿Se aprueba? Queda aprobada.—dice el ciudadano Clavé.

El Sr. Elias y Carbonell manifiesta su deseo de que la Diputacion declare que en el actual año económico, á falta de otros, rijan los presupuestos del anterior.

Pareto, el *sábio y elocuente* Pareto, abre su pico, y queriendo decir que, por razon de economías deben discutirse los presupuestos del presente año, pronuncia unas docenitas de incoherentes frases en un idioma parecido al español.

Tercia en el debate el *ciudadano* Rabella, y hablando de prorrogar el número de sesiones para el caso de discutirse los presupuestos, demuestra que no tiene rival en lo de formar concordancias gallegas exornadas con variaciones de tartamudeo.

Cansado el Sr. Beltran de tanta palabrería inútil, hace presente que la Diputacion no debe tomar acuerdo sobre lo manifestado por el Sr. Elias y Carbonell, puesto que la ley vigente dice que cuando no se aprueban nuevos presupuestos, ha de entenderse que continúan rigiendo los del año anterior.

Queda terminado el incidente.

Total: media horita de discusion completamente perdida.

Los *ciudadanos* Roig y Minguet, Simal, Plá y otro, hacen á la mesa diferentes súplicas.

El Secretario lee varias comunicaciones, entre ellas una del ciudadano Torrescasana—diputado que no habla—pidiendo un mes de licencia.

Dáse cuenta del espediente relativo á la peticion de un buen número de alumnos de la clase de colorido de la escuela libre provincial de pintura escultura y grabado, á fin de que, durante la época de vacaciones, se les conceda el local destinado á la enseñanza de dichas asignaturas, para seguir estudiando.

—Este espediente viene sin dictámen de la seccion respectiva,—dice el Sr. Beltran.

—Las reglas de tramitacion, acordadas en 5 de Febrero último, nõ rigen ya,—contesta el ciudadano Simal.

—¿Cómo nõ?—replica Palá.—Deben regir, rigen y regirán mientras no se deroguen.

Y sobre si rigen ó no, se arma un pujilato oral que... ni en un club, caballeros.

Clavé, Rubau y Simal hablan á terceto.

Varios diputados forman el coro.

Godó pide inútilmente la palabra por una cuestion de órden.

El público rie.

Y la autoridad presidencial, como siempre, queda á tres líneas del suelo.

El *ciudadano* Suñer propone por escrito, que se nombre una comision para que estudie las referidas reglas y dé dictámen sobre ellas á la mayor brevedad posible.

Clavé, que suda el quilo, vé el cielo abierto: se ampara en la proposicion de Suñer y de prisa y corriendo, apruébase nominalmente esta.

Pasó el chubasco.

Se aprueban las elecciones del distrito de Calella y admítase como diputado á D. Rafael Llusá.

Léese un largo dictámen del *ciudadano* Arabio, sobre las últimas elecciones parciales verificadas en el distrito de Sellent, proponiendo que el cuerpo provincial admita como diputado al *ciudadano* José María Torres, por venir las actas limpias de toda protesta.

¡Válgame Dios! Para emitir dictámen en el espresado sentido, tratándose de las elecciones de Sellent, se necesita tener un estómago como el de un D. Aniceto que Vdes. conocen.

¡Cara paga el *ciudadano* Arabio la amistad que le une con Torres!

Acto seguido dáse lectura á otro dictámen, tres veces mas largo que el anterior sobre el propio asunto, suscrito por el *ciudadano* Simal.

Pídese en él que se deje en suspenso la aprobacion ó nulidad del acta del *ciudadano* Torres, hasta tanto que el juzgado de Manresa que entiende en el asunto, segun acuerdo de la sesion pública celebrada en 1.º Junio, haya averiguado si son ó no ciertas las gravísimas falsificaciones denunciadas.

El dictámen de Simal no puede ser mas arreglado á justicia.

El móvil que ha guiado á su autor al formularlo, no puede ser mas mezquino.

Explicacion al canto.

En las últimas elecciones celebradas para diputados á Córtes el candidato Simal sufrió una vergonzosa derrota, entre otras causas, por la ruda oposicion que le hizo José María Torres.

¿Van Vs. comprendiendo?

Abrese discusion acerca del primer dictámen leído.

El *ciudadano* Arabio pide la palabra en su apoyo.

S. S. federal, á falta de sólidos argumentos que aducir, habla... habla... habla...

Y el público hosteza.

Y la mayor parte de los representantes de la provincia escurren el bulto.

Después de tres cuartos de hora de insustancial sermon, sientase el *ciudadano* Arabio, en medio del mas completo silencio.

A tardar cinco minutos mas en concluir, todo el auditorio se queda dormido.

—Sr. Presidente,—dice Godó—tan solo hay en el salon nueve señores diputados.

—Es cierto—contesta Clavé.—Por hoy, pues, basta de música.

Y dá el campanillazo final.

CASCOS.

La *Independencia* haciendo coro con La *Imprenta* vuelve á emprenderla con «Los amigos de los pobres.»

Muy buena debe ser esa asociacion, cuando merece las censuras de tales periódicos.

Aconsejo á los amigos de los pobres que no paren en su humanitario camino y que ha-

gan con sus detractores lo que el perro de la fábula.

Segun *La Correspondencia*, las autoridades de Málaga no dan ninguna importancia á la huelga de obreros declarada en aquella ciudad.

Tampoco se la daban á los avisos que recibieron en Madrid nuestros mandarines, sobre el proyecto de regicidio, y sin embargo...

Este sin embargo vale un Perú.

La *Independencia* asegura (y cuando ella lo asegura, figúrese usted si lo sabrá) que toda la poblacion de Sabadell aplaudió el acto de la reposicion de aquel Ayuntamiento federal.

Ya lo creo que lo aplaudió.

Segun mis noticias fué tal el alegron que recibieron los sabadellenses, que hasta bailaron las sardanas llargas.

El caso no era para menos.

He aquí los telégramas que el *ciudadano* Viralta ha dirigido al presidente del Consejo de Ministros, durante su permanencia (de Viralta se entiende) en el castillo de Monjuich:

«Otreceis justicia: os la pedí: sigo preso.

«Recurso certificado os mandé 18 del actual: sigo preso.

«Condenasteis inmorlidad otros gobiernos. ¿Qué puedo decir del que presidís? Os pido justicia.

«Detened mi embarque; de lo contrario diré que sois un embaucador, mintiendo justicia al pueblo.—Viralta.»

¿Que tal? Me parece que si el fondo de los telégramas nada deja que desear, lo que es la forma tiene tres pares de bemoles.

¡Pícaros gobiernos que así atacan el pensamiento y no dejan que el *ciudadano* pueda expresarse mas que con palabras embozadas!

La villa de Sabadell es digna de la mayor compasion.

En pocos dias han caido sobre aquella industriosa poblacion tres plagas que de seguro no olvidará fácilmente.

La tempestad que acabó con toda la cosecha.

El incendio que destruyó la fábrica de Gorina.

Y la reposicion del Ayuntamiento republicano.

Para completar la desgracia de aquel pais, solo falta que le represente en las próximas Córtes el nunca bastante bien ponderado Claret.

Entonces sí que los sabadellenses ya pueden pegarse un tiro.

El Sr. Gobernador de esta provincia, cada vez que se habla de crisis, tiembla como un azogado y le falta tiempo para desmentir la noticia, mandando á los periódicos notitas oficiales para tranquilizar á los suyos.

Trabajo le mando al Sr. Fiol, si cada vez que se publica una noticia alarmante se vé en la necesidad de desmentirla.

Desgraciadamente para él, no pasa dia que no se nos regalen unas cuantas docenas de aquellas que pesan treinta arrobas.

¡Cachaza, señor Gobernador, mucha cachaza! No pase usted cuidado por la crisis, que ya vendrá, ya vendrá!

¿No vé usted que esto solo se sostiene por un hilo?

Dias atrás nos dijeron los incensarios del gobierno, que la huelga de Málaga habia concluido.

Ahora tenemos que no solo no ha concluido la huelga, sino que toma cada dia mayores proporciones.

Esto ha dado lugar á la falsa noticia de que en Málaga se iba á declarar el estado de sitio.

¡Mire usted el estado de sitio, mandando los radicales!

No, señores, no; antes de tomar tan grave determinacion, es necesario que ardan unas cuantas calles de Málaga.

Con el sistema radical, todos sabemos que lo primero es antes.

El domingo pasado no se efectuó la manifestacion que me aseguraron se llevaria á cabo en demanda de la destitucion del actual Ayuntamiento.

Tal vez los manifestantes desistieron de su proyecto en vista de la condescendencia de nuestro gobernador, que ya ha empezado dando gusto á los federales, poniendo gente de *pelo en pecho* en los Ayuntamientos de Sabadell, Badalona y otros.

Algo es algo, y bueno es empezar.

Tengan, pues, paciencia los amigos del gorro frigio, que todo se andará... si el palo no se rompe.

Señor Rubau, ¿cuándo pide S. S. que la estatua de San Jorge colocada en el frontis del palacio de la Diputacion, desaparezca de aquel sitio?

¡Vamos, hombre! ¡No sea S. S. perezoso; es preciso hacer algo!

Para la rifa de la Casa de Caridad, se espenden ya los billetes impresos en la misma Casa.

Dadas las circunstancias que concurren en los individuos que forman la junta de aquel benéfico asilo, me ha estrañado no ver en los referidos billetes algun atributo parecido á un gallo, á un nivel ó á un gorro frigio.

Por si ha sido olvido, lo recomiendo á quien corresponda.

La bandera sobre todo.

Es tanta la abundancia de *monises* que tiene el gobierno, que muchos empleados aun se encuentran en el mes de Julio.

¡Qué calor tendrán los pobres!

Cuentan que el Sr. Ducazcal es la sombra del Sr. Martos.

No la hagas y no la temas.

Hé aquí las gracias que han descubierto los radicales para sostenerse en el poder.

Tratado de paz y auxilio con los federales.

Destitucion de Ayuntamientos y Diputaciones monárquicas.

Espansiones en Cádiz y Sevilla.

Alabanzas mútuas con los enemigos de la dinastía.

Credenciales á docenas á los republicanos.

Cesantías en masa á los progresistas.

¿No es verdad que la radicaleria es muy graciosa? ¿No es cierto que con este sistema se consolida el trono de Amadeo I?

Pues todo esto lo debemos á los que hoy nos gobiernan.

¡Oh! ¡Gracias, gracias!

Hay quien dice que no llegarán á hacerse las elecciones.

Lo sentiria, como hay Dios; porque yo deseo que los actuales gobernantes se sostengan en el poder un par de meses todavía.

Es el tiempo que se necesita para que todo el mundo les conozca y sepan los puntos que calzan.

Dentro de dos meses hasta los perros huirán de los radicales.

¡Y sino... al tiempo!

Vivir para ver.

Todos los periódicos de Madrid, que no comen del presupuesto, están contestes en que nos hallamos en visperas de graves acontecimientos.

Para mí, el mas grave es la permanencia en el poder de esos políticos de pega.

El día que desaparezcan de la escena, no habrá español que no salte de alegría.

¡Lo hacen tan mal esos condenados!...

—¿Qué hay?

—¡Graves noticias!

—¿Pues qué pasa?

—¡Hay crisis!

—No, hombre, no! El gobernador lo desmiente.

—La reina ha ido á Madrid.

—¿Y qué?

—Ha confesado y comulgado.

—Mala señal!

—Sí, para los radicales.

—Y que tiene que ver...

—Ahí verás. El Sr. Mola, aposentador del rey, también fué á Madrid y...

—¡Aquí hay misterio!

—De seguro. ¡Esto se vá!

—¿Y el Sr. Martos?

—Ya se ha ido.

—¿Y el Sr. Ducazal?

—Va trás del Sr. Martos.

—Pues entonces...

—Ahí verás.

—¿Y don Manuel?

—Pasa el tiempo del Escorial á palacio y de palacio al Escorial.

—Querrás decir con esto...

—¡Que la cosa está en un trís!

—¿Y de Andalucía, se dice algo?

—¡Oh! ¡allí la cosa está en dos trises!

—De modo que...

—Viene el diluvio, chico, viene el diluvio!

Entre cimbríos y radicales se ha levantado una polvareda de mil diablos.

Todos quieren ser diputados y no hay distritos para tanto pretendiente.

En donde no hay harina, todo es mohina.

Me parece que el día menos pensado van á andar á la greña.

¡Qué gusto, hombre, qué gusto!

Los zaragozanos se empeñaron días atrás en dar una muestra de simpatía al general Córdoba.

Al salir de la capital de Aragón parece que le despidieron con una serenata de pitos que daba gusto oír.

Cuentan que al llegar á Madrid apretó cordialmente la mano de su colega el de Tablada, diciéndole con la mayor arrogancia y como quien trata de potencia á potencia: ¡Don Manuel, ya somos iguales!

En Badalona también han tenido la suerte de ver sustituido el Ayuntamiento monárquico

por aquel otro Ayuntamiento que tomó posesión el día 19 de Febrero.

De modo que la afortunada villa, tendrá otra vez la dicha de verse administrada por la flor y nata de la federalasca gente.

¡Digo, si estarán contentos los badaloneses!

Con el alcalde 1.º federal y hermano de un cura por mas señas.

Con el idem 2.º ex-mozo de la escuadra, según malas lenguas.

Con el 3.º espendedor en grande escala, de aquel delicioso néctar á que algunos prohombres son bastante aficionados.

Y con el 4.º aprovechado *rapador* de unos animalazos que llaman borricos, me parece que los hijos de la industriosa villa no pueden quejarse de su suerte.

¡Vaya, mi querida Badalona, que sea la enhorabuena!

Lo *escallot* den Lopez dona la veu de ¡alerta! á los seus correligionaris perquè desconfien de alguns dels seus hòmens, que en mitx de la seva intransigencia, no tenen reparo en admetrer credencials del actual govern.

Aixó ho diu perquè un redactor del *Combat* y dos amigots més, se han calsat ab uns destins que Deu ni dó.

Crech que lo *escallot* te rahó que li sobra, pero me sembla que ja fá molt temps que podia haber dit lo que avuy diu.

Cuan lo seu redactor el intransigent Aulés se'n vá anar á Ultramar ¿perqué no cridaba ¡alerta!

¿O es que los redactors del *escallot*'s crehuen dispensats de tenir consecuencia?

Tot podria ser, atesa la historia del seu editor!

Al brigadier Carmona se le ha concedido la paga, gratificacion y raciones de gefe de brigada.

Lo de las raciones es lo que me parece mas justo.

El director de comunicaciones ha dirigido una circular á los administradores del ramo, recomendándoles la mayor vigilancia á fin de evitar el extravío de la correspondencia.

El Sr. Villavicencio al igual que su amigo don Manuel, es también aficionado á las circulares, pero esto no quita que nosotros y con nosotros la mayor parte de las empresas periódicas, reciban con retardo y hasta no reciban muchas veces, los periódicos de la península.

Si el Sr. Director de Comunicaciones supiera que en España las circulares solo son papeles mojados, buscaría otro medio para evitar esas detenciones y extravíos de que se lamenta.

Otra circular.

El ministro de Gracia y Justicia no ha querido ser menor que el Sr. Zorrilla y el Sr. Villavicencio.

También el Sr. Montero Rios *circula* entre los presidentes y fiscales de las Audiencias, predicando el *acierto* y libertad en las próximas elecciones.

Lo de la libertad, es de cajón; pero lo del *acierto* me parece que lleva una cola...

¿Qué clase de *acierto* será ese?

También en Portugal han circulado rumores de trastornos.

¿Mandan en Portugal los radicales?

La llegada á Madrid de S. M. la reina, espataró á la cimbria.

Esa pobre gente está tan segura de un próximo batacazo que no tiene un momento de sosiego.

Hasta los dedos les parecen huéspedes.

En la sesión pública extraordinaria que celebró nuestro Ayuntamiento el sábado último, por unanimidad—salvo el bufo Corrons—diose un voto de censura, con todas las reglas del arte, al celebrísimo concejal Gonzalez, por su proceder.... ¿para qué calificarlo?

¡Abrete tierra y!...

No, no te abras, que el ciudadano Gonzalez continúa tan tranquilo.

Eso va en naturalezas.

De algun tiempo á esta parte, son muchos los días que no recibimos *La España constitucional*, diario madrileño que—entre paréntesis sea dicho,—recomendamos á nuestros lectores.

¿Será que algunos de los hambrientos republicanos ó radicales empleados en Correos, se *manducan* los números de nuestro querido colega?

Todo cabe en lo posible, porque esa gente hace como los avestruces: todo lo digiere.

La cuestión para ellos es comer, COMER, COMER.

¡Está escrito que han de morir de una indigestión y con la boca abierta!

Soluciones á las charadas del número anterior.

FRANCISCO.—COLORADO.

CHARADAS.

I.

Arma antigua *prima y tres*,
adoro á *primera* doble,
llevo en mi escudo *dos-prima*
y halló mi *todo* en un bosque.

II.

Prima y tres lleva el marino,
prima y dos el poderoso,
niega la *tercia*; una fruta
delicada nombra el *todo*.

(Las soluciones en el número próximo).

Correspondencia de LA BOMBA.

D. F. C.—(Tarrasa).—Se le sirven otra vez los números que pide. Si no los recibió no es nuestra culpa. Nosotros los ponemos cada semana en el correo. Nada ha de pagar usted. ¡Pues no faltaba más!

D. M. R.—(Valencia).—No podemos complacerle. Otra vez será.

D. P. J.—(Ripoll).—Siempre que usted guste. Pero nosotros no se perderá.

D. J. M.—(Madrid).—Estimando, caballero.

D. J. A. S.—(Villanueva).—Recibidos los sellos. Paga su suscripción hasta fin de Setiembre.

D. J. V. y R.—(Gerona).—Pagados los números 82 y 83. Adelante con los faroles.

Publicidad Barcelonesa, Rambla de Santa Mónica.

IMP. DE RAMÍREZ.